

BUSCANDO NUEVOS CAMINOS PARA CONSTRUIR SUSTENTABILIDAD

BREVES REFLEXIONES SOBRE LAS PRÁCTICAS DE EA

MARÍA LAURA BARCIA

RED NACIONAL DE EDUCACIÓN AMBIENTAL PARA EL DESARROLLO HUMANO
SUSTENTABLE (RENEA) –URUGUAY/ OMEP URUGUAY

lbarcia@mec.gub.uy

EJES: EDUCACIÓN AMBIENTAL Y DESARROLLO SUSTENTABLE

RESUMEN

La Educación ambiental debe trascender y transversalizar todas nuestras prácticas educativas: es parte natural de la construcción de ciudadanías sustentables. Sin embargo, requiere de continuas miradas reflexivas sobre las metodologías empleadas, los objetivos planteados, los recursos utilizados, a fin de ir quebrando lentamente el paradigma dicotómico antropocentrista y el modelo de sociedad consumista que nos ha llevado al presente estado de crisis ambiental.

Realizar verdaderas prácticas de Educación ambiental y no meras repeticiones de conceptos básicos ecológicos implica el desafío de desandar las propias ideas, superar nuestra formación como docentes y repensar nuestro trabajo de manera cotidiana, aprendiendo nuevos contenidos y nuevas estrategias de investigación.

Pero poco podremos avanzar como sociedad mientras no recuperemos nuestra pertenencia a la naturaleza, nuestro “ser animal” para poder comprender que somos un todo integrado junto a los demás seres vivos y a los elementos del biotopo que nos sustentan. No comprender a la naturaleza en su funcionamiento como sistema en tiempos y flujos cíclicos, sus retroalimentaciones, su aleatoriedad y su capacidad homeostática es una forma de ignorar nuestro propio funcionamiento como seres humanos. Permitir ese reencuentro a nuestros niños a partir del descubrimiento de sus propios ritmos biológicos, es una forma más para comprender-nos y mirarnos desde dentro de esa maravilla a la que llamamos vida.

Finalmente, hacer de la práctica crítica y reflexiva de nuestro trabajo como educadores partiendo de algunas premisas, genera un estilo de formación permanente y garantiza el seguir buscando nuevos caminos para construir sustentabilidad.

Palabras claves:

educación ambiental- sustentabilidad-ritmos biológicos-interrelaciones-práctica reflexiva

BUSCANDO NUEVOS CAMINOS PARA CONSTRUIR SUSTENTABILIDAD

BREVES REFLEXIONES SOBRE LAS PRÁCTICAS DE EA

MARÍA LAURA BARCIA

RED NACIONAL DE EDUCACIÓN AMBIENTAL PARA EL DESARROLLO HUMANO
SUSTENTABLE (RENEA) –URUGUAY/ OMEP URUGUAY

lbarcia@mec.gub.uy

EJES: EDUCACIÓN AMBIENTAL Y DESARROLLO SUSTENTABLE

A MANERA DE INTRODUCCIÓN

Construir los nuevos marcos conceptuales, éticos y culturales que el desarrollo sustentable plantea no es fácil. Sabemos que la educación jamás es neutra, y que no siempre es liberadora, a veces apenas replicadora del modelo de sociedad y culturas imperante, otras, las más, una simple reproducción de saberes. Pero la educación crece en el corazón de quienes aprenden a lo largo de toda su vida. Y es en las etapas iniciales de la vida de esas personas en donde reside ese momento único, ese "barro fresco" que permite ser moldeado para su desarrollo posterior. Educar es favorecer el progreso humano y el de toda la humanidad, sin exclusiones. Es un verdadero instrumento de cambio, cuando enseñamos a nuestros alumnos a probar un cambio de mirada: sobre su entorno, sobre su planeta, sobre su sociedad. Por eso, la Educación ambiental y sus educadores necesitamos de un continuo ejercicio de reflexión y de autoanálisis de nuestras prácticas pedagógicas, para poder acompañar el desarrollo integral de los seres humanos junto a su entorno.

1) ¿QUÉ ESTAMOS ENSEÑANDO CUANDO HACEMOS EDUCACIÓN AMBIENTAL?

Al comenzar a reflexionar sobre nuestras opciones metodológicas, es esencial pensar y analizar qué cosmovisión personal subyace en nuestras clases, sea explícita o implícitamente, qué concepto del funcionamiento de la naturaleza tenemos, en qué modelo de desarrollo humano creemos, cuáles ideas asociadas a estos modelos operan a modo de "currículo oculto" y qué objetivos reales orientan nuestra tarea. Se hace necesario detenernos en nuestro caminar cotidiano y animarnos a decodificar las marcas que llevamos en nuestra piel, en nuestra historia personal, en nuestra propia formación docente, en nuestra forma de relacionarnos con la naturaleza.

Decodificar decíamos básicamente cuan arraigado está en nosotros la concepción que prima en nuestras sociedades occidentales de percibir al ser humano como una entidad biológica supra-ecosistémica, por fuera, enfrente o más allá de la naturaleza y por ende, ajeno a los cambios que en ella ocurren y consecuentemente , dueño de explotarla, dominarla o conservarla, ignorando sus vínculos y restricciones . Esta concepción, que se ha denominado **antropocentrismo** por basarse en la dominación del hombre respecto de los demás componentes de la naturaleza, lleva cientos de años arraigada en el núcleo de nuestra sociedad. Incluso en las versiones más actuales de muchas corrientes ecologistas, impone un modelo de tipo conservacionista, en el cual prima la concepción de la naturaleza como recurso al servicio del desarrollo humano, ya que subordina el destino del planeta al de los hombres. Y es esta lógica la que ha definido gran parte de la intervención humana en los sistemas naturales, convenciéndonos de que, por ejemplo, todo problema ambiental causado por el hombre se resuelve...sólo con la intervención del hombre y su tecnología.

Este pensamiento tradicional, el cual queremos replantear de manera urgente, se puede caracterizar críticamente como:

- Centrado en una concepción del hombre como ajeno al planeta y sus sistemas, ignorando su enorme capacidad de modificación de los mismos, alterando sus equilibrios e ignorando sus umbrales homeostáticos
- Aferrado a una visión fragmentaria y parcial de la vida y sus procesos biológicos, ignorando sus múltiples y dinámicas interrelaciones
- Concibiendo a la Naturaleza como un bien inagotable, derrochando y despilfarrando sus recursos
- Un tipo de pensamiento que no maneja el tiempo futuro, "apurado" por el consumo desaforado, que conduce a gestiones del ambiente que ignoran los medianos o largos plazos.
- Que prioriza las necesidades muchas veces inventadas por el consumismo, por sobre los ciclos de los recursos naturales, desconociendo la irreversibilidad de ciertos impactos sobre la Naturaleza
- Que identifica e iguala progreso con crecimiento económico, lo cual sólo se traduce en producción intensiva y consumo creciente
- Un tipo de pensamiento que permite a los más prósperos del planeta olvidar a los otros , los más pobres, y considerar a los sectores relegados en la periferia del mundo, como un simple almacén de aprovisionamiento de materia prima y mano de obra barata

- Que celebra el triunfo del modelo de vida de la ciudad con sus avances y “logros” por sobre el mundo rural debido a su dependencia del medio natural, (pese a ser absolutamente dependiente del campo en lo que a productos se refiere).
- Un pensamiento que nos ha convencido de la neutralidad de nuestros pequeños e individuales actos cotidianos, fundamentando así la imposibilidad de lograr los cambios urgentes que se requieren en el modo de relacionarnos con el medio y restando fuerzas al valor de la unión colectiva. (1)

¿Cuán profundamente han calado estas ideas, este tipo de pensamiento en nuestras prácticas cotidianas? ¿Cuántos de estos colores han pintado nuestras mejores intenciones de mejorar nuestra forma de relacionarnos con el ambiente? ¿Qué nuevas ideas deben surgir para romper con este paradigma, con este modelo de desarrollo? ¿Qué es impostergable hacer para que el desarrollo humano sea sustentable en el aquí y ahora y no sólo en las generaciones venideras?

2) SUPERAR VIEJAS COSTUMBRES...

Las reflexiones teóricas sobre la Educación ambiental en los ámbitos internacionales (como la Conferencia de Tesalónica, o la Cumbre de Río) se caracterizaron en las dos últimas décadas tanto por su apertura hacia nuevos paradigmas, como también por su avance hacia una cultura de la complejidad (2) Sin embargo, en las aulas, se mantuvo la tendencia a asociar a la EA con la tradición de enseñar conceptos “áridos”, básicos de la Ecología como modo de asegurar el marco teórico en que se enseñaba; es más, frases como “defendamos a la Ecología” demuestran la confusión reinante entre enseñar temas de Ecología con hacer Educación ambiental.

Vayamos a sus respectivas definiciones:

Ecología : es el *estudio de la distribución y abundancia de los organismos y de las interacciones que determinan la distribución y abundancia de éstos*” (Krebs, 1982)

Educación ambiental es *la construcción del conocimiento sobre el ambiente. Es una operación transaccional en la cual operan las cualidades y problemas del entorno y por otro los marcos de referencia que integran la estructura cognitiva del que aprende. Tiene como objetivo último que las personas desarrollen conductas correctas respecto del uso de los recursos y de su entorno, de acuerdo con valores asumidos libre y responsablemente.*

(María Novo)

¿Cómo podemos entonces identificar uno u otro tipo de práctica y así poder avanzar?
¿Cuándo sólo estamos enseñando conceptos de Ecología y no estamos haciendo Educación ambiental...?

- Cuando definimos a los ecosistemas sólo como un conjunto de elementos bióticos y abióticos, sin hacer énfasis en las interrelaciones que los caracterizan e identifican como un sistema natural
- Cuando hablamos sólo de cadenas alimenticias y no de redes tróficas, simplificando la trama de las relaciones interespecíficas, y por lo tanto, los niveles de interdependencia de los integrantes de la comunidad
- Cuando mostramos ecosistemas con sólo organismos adultos o fijos en un momento, sin evidenciar las variaciones que aparecen en las distintas estaciones, o sin integrar los diferentes estadios etarios de los animales, los cuales frecuentemente cambian su nicho y su rango alimenticio
- Cuando hablamos de problemas ajenos al contexto del alumno, en un intento aséptico por enseñar cuestiones ambientales, desconociendo su dimensión social y política
- Cuando no rescatamos los sistemas naturales y la sabiduría ancestral del lugar donde estamos, despreciando los saberes populares, situándolos como “menores” de los producidos por las ciencias.
- Cuando no nos animamos a hablar de una situación de crisis ambiental...
- ...O cuando todo es tan catastrófico que nuestros alumnos quedan paralizados ante la imposibilidad de generar cambios
- Cuando no hablamos de los impactos sociales provocados por la crisis ambiental
- Cuando no buscamos y realizamos propuestas alternativas, repitiendo clásicas experiencias y temas frecuentemente utilizados (y probados) a la hora de enfrentar una clase de Educación ambiental.

3) ...PARA RE-PENSAR LOS EJES CLAVES DE LA EDUCACION AMBIENTAL

a) Partir del sujeto que aprende

- Respetar, conocer, descubrir los conceptos previos, las representaciones mentales, los patrones culturales, los saberes ancestrales y tradicionales de nuestros alumnos, rescatando los modos históricos locales de relacionamiento con la naturaleza.
- Realizar nuestros mayores esfuerzos para que toda práctica de Educación Ambiental esté teñida de verdaderos aprendizajes significativos: emotivos, atrapantes, conmovedores, que logren cambios de conducta y visión sobre el ambiente cercano.

- Respetar los estadios del desarrollo cognitivo de los alumnos, para superar el enfoque positivista de la enseñanza de las Ciencias Naturales y realizar verdaderas prácticas constructivistas, que permitan una construcción de saberes ambientales que vayan de la mano de una alfabetización científica .
- Redimensionar los vínculos entre lo intelectual y lo afectivo : implicando a la persona toda, con sus conocimientos, sentimientos, afectos, valores, creencias y no sólo en su función intelectual lógico-racional; sin deslindar el rigor científico y el sentido crítico frente a la información, pero cuidando de apuntar exclusivamente a aspectos “sensibles” o “apocalípticos” de la temática ambiental (las especies que se extinguen a diario, 5 de contaminaciones, etc) sin bases científicas que apuntalen dichos aspectos.
- Recordar que descubrir, asombrarse, maravillarse, disfrutar, emocionarse, curiosear, son también funciones intelectuales y herramientas esenciales de aprendizaje ambiental

b) Educar en términos de relaciones: (3)

- Destacar la integración e interrelacionalidad de todos los componentes del ecosistema que opera como una entidad propia.
- Brindar nociones de temporalidad (historia reciente y lejana), mostrar gráfica y prácticamente el transcurrir de la naturaleza en ciclos
- Explicitar el cambio continuo y la incertidumbre que conlleva al desarrollo de la vida en los ecosistemas, y así avanzar hacia modelos de carácter aleatorio, que permitan la comprensión de los procesos biológicos
- Integrar nociones como el equilibrio en el no equilibrio, el azar, la incertidumbre y las fluctuaciones, a fin de poder interpretar a los sistemas naturales en términos de probabilidades, moviéndonos en torno a la idea de una unidad compleja que enlaza el pensamiento analítico-reduccionista con el pensamiento integrador.
- Incorporar la noción de conflicto ambiental

4) BAJANDO A TIERRA

¿Cómo empezar a bajar a tierra todo este marco teórico? ¿Se puede lograr con niños de Educación Inicial? Claramente. Graduando objetivos, jerarquizando contenidos, seleccionando temáticas, transversalizando otros aprendizajes...

Por ejemplo, un aspecto esencial para contrarrestar la concepción antropocentrista que tanto nos impregna la piel es la de aprender a recuperar nuestra esencia humana como integrantes de la naturaleza , ¿cómo?

Identificando y reconociendo **nuestros ritmos biológicos** .

(Ritmos circadianos o nictemerales: Son los procesos que se repiten cada 24 horas. Se les conoce también como circadianos, porque viene del latín *circa diem* (alrededor de un día). Son ritmos ligados a la rotación de la Tierra, y a las consecuencias que lleva consigo sobre la variación de la luz, temperatura, etc. Son fundamentalmente metabólicos; producen una alternancia en la actividad funcional del ser vivo como un todo, o en alguna función particular, por parte principalmente del sistema endocrino u hormonal.

Ritmos anuales: Los cambios estacionales determinan en los animales un tipo de adaptaciones durante la estación desfavorable, de manera que muchos de ellos presentan cambios profundos en su régimen de vida, que se repiten anualmente , (como la hibernación, la invernación o letargo invernal, etc). Existen factores hereditarios específicos encargados de controlar los ritmos , por ejemplo sexuales, de periodo anual en las animales. Sin embargo, las condiciones ambientales juegan un papel estimulante o desencadenante.

Existen otros ritmos, como los lunares, los mareales, pero que no influyen tanto en la vida del ser humano)

Los objetivos de estas actividades propuestas son:

- la de sensibilizar a nuestros alumnos (y a sus familias) respecto de la vinculación que los humanos tenemos con el ritmo de la naturaleza, ritmos negados y menospreciados por nuestra sociedad, especialmente la urbana;
- el rescatar la pertenencia con los elementos territoriales de nuestros entornos geográficos próximos.
- la integración como efectivas herramientas de aprendizaje a los afectos, las emociones y a las sensaciones.

Propuestas de actividades:

1. Con ayuda de los papás hacer planillas respecto de las horas en donde me gusta más: dormir, jugar, comer, estar tranquilo, despertarme , leer, correr y jugar muy activamente; comparar las diferencias entre los distintos niños del grupo (ritmo circadiano personal)
2. Registrar las actividades que “nos dan ganas” de realizar en las distintas estaciones(por ejemplo en el invierno: comer con más calorías,

dormir más, abrigarnos mucho, pasar más tiempo en casa etc)(ritmo anual)

3. Investigar como los niños de distintas partes del mundo se adaptan al clima donde viven (en las zonas donde nieva, en las regiones estaciones de lluvia muy marcadas, en zonas con calores muy intensos, etc)
4. Registro de emociones y sensaciones (en los adultos y en los niños, haciendo encuestas): que nos provocan por ejemplo, la lluvia, el viento intenso, los truenos y relámpagos, un día de sol brillante en el invierno, la llegada de la primavera, la luna llena, la caída de la nieve, el atardecer, el amanecer...
5. Comparar todas las fechas de nacimientos y ver en qué meses se registran más cumpleaños
6. Escuchar con ojos cerrados grabaciones de lluvias, de olas, de cascadas de agua, de un arroyo...(tratando de que sean ruidos cercanos a su entorno) y contar las sensaciones que nos transmitieron.

Con estos datos relevados, interpretarlos: ¿cómo nuestro cuerpo puede reconocer cambios externos?¿para qué? ¿por qué existen diferencias entre los ritmos personales?¿cómo nos influye el lugar dónde vivimos?¿por qué la naturaleza nos genera tantas emociones? ¿mantenemos los seres humanos características como animales pese a nuestra cultura?¿cuáles son los elementos de nuestra geografía que son identificatorios del lugar donde vivimos(cerros, el mar, un río, el desierto, un humedal...)¿por qué es despreciativo el adjetivo “animal”? ¿los seres humanos tuvimos época de celo?

5) A MODO DE CONCLUSIÓN: DESAFÍOS A PENSAR CADA DÍA...

- Comprender como objetivo global de la EA la dimensión y la responsabilidad ética de educar ciudadanos capaces de ejercer sus derechos ambientales con capacidad crítica y comprometidos con su realidad local (micro) , la de su región y país (meso) y de su planeta(macro).
- Desarrollar propuestas constructivistas , contextualizadas, centradas en las relaciones , los procesos y los vínculos del hombre con su entorno-

tierra-historicidad, que respeten y promuevan las habilidades cognitivas y afectivas del niño

- Trabajar en equipos interdisciplinarios e interinstitucionales: la educación ambiental requiere de un trabajo multi, inter y transdisciplinario, así como la realidad ambiental requiere del pensamiento complejo para poder ser abordada en todos sus multifacéticos aspectos.
- Buscar temáticas y estrategias originales, motivadoras, graduadas, que promuevan un abordaje temático que parta de aspectos positivos, atrapantes, emotivos y que sus productos sean sostenidos en el tiempo, generando pequeños y fundamentales cambios de conducta
- Recuperar el ejercicio por la búsqueda de información con rigurosidad científica, para poder forjar ciudadanos activos y responsables, tanto de su propia salud como en la utilización de los recursos, capaces de construir sustentabilidad
- Colaborar desde la EA a la recuperación, revalorización y apropiación afectiva de sus propios entornos para nuestros niños.

BIBLIOGRAFÍA

(1)NOVO, M. (1995).*La educación ambiental bases éticas, conceptuales y metodológicas*. Madrid. Universitas

(2)NOVO, M. (2006) .*El desarrollo sostenible. Su dimensión ambiental y educativa*. Pearson Educación S.A.

(3)GARCÍA, D., PRIOTTO, G.(2009) *Educación ambiental: aportes políticos y pedagógicos en la construcción del campo de la educación ambiental*. Buenos Aires. Secretaría de Ambiente y Desarrollo sustentable de la Nación- Jefatura de Gabinete de Ministros- Presidencia de la Nación.

-DÍAZ-BARRIGA ARCEO, F. Y HERNÁNDEZ ROJAS,G. ,(2002) *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*, Méjico. Mc Graw-Hill Interamericana,

-ACHKAR, M ET AL,(2007) *Educación ambiental, una demanda del mundo hoy* , Montevideo. El Tomate verde ediciones-Redes/Amigos de la Tierra,